

Entre sombras

Descartando del discurso del Sr. Maura aquella hojarasca de que está sobrecargado y que ninguna relación tiene con la Solidaridad, descargándolo de perfiles inútiles y de digresiones ociosas, vemos que la oración parlamentaria del jefe del Gobierno no ha respondido, ni con mucho, a lo que debía esperarse de ella. El Sr. Maura estuvo impreciso, vacilante, negando aquí y concediendo allí; pero siempre al reparo de una reserva que no puede calificarse de prudente, porque hace falta no decir que se habla claro, sino hablar con una transparencia absoluta, diciendo cuanto deba decirse para que se sepa cuál es la actitud del Gobierno ante los graves problemas planteados por la Solidaridad. Y eso, eso no lo hizo el Sr. Maura.

Hubo en su largo discurso los consabidos párrafos enmendados a la vindicación de Castilla. Pero ya la había vindicado antes D. Melquíades Álvarez con mayor lirismo y más oportunamente. Así, pues, el jefe del Gobierno, reposándose con toda holgura en este punto, si algo hizo fue consagrar el equívoco motivado por las demasías oratorias del señor Salmerón, dando pie para que se crea que existe un antagonismo profundo y declarado entre las regiones castellana y catalana. Y no es verdad. Aparte del tónico de superhombria adoptado por algunos representantes catalanes, y que en su ridículo lleva ya la condenación, los solidarios no han dado motivo a esa peligrosa confusión. Sólo el Sr. Salmerón aludió a Castilla de modo injusto, y en cambio alguno de sus compañeros había reconocido antes, con sincera equidad, que los castellanos sufrían como los demás españoles las consecuencias de los errores que pesan sobre la nación.

Más necesario era que el Sr. Maura rechazase con energía las apelaciones a la revolución del ilustre filósofo, y, sin embargo, no lo hizo. El jefe del Gobierno estaba obligado a más que emitir la solemne peroración de que Cataluña tendrá lo que las Cortes quieran darle. ¿Quién ha dicho lo contrario? ¿No demuestran los representantes de la Solidaridad, con su sola presencia en el Parlamento, que piensan lo propio? ¿A qué, pues, su ardiente propaganda electoral y su regocijo por las victorias logradas en los comicios? La afirmación del Sr. Maura quiso ser una arrogancia y fué una puerilidad insignificante.

Los representantes de Cataluña han ido a las Cortes a deliberar, ¿a qué otra cosa podían ir? Y no hacía falta que todo un señor presidente del Consejo nos lo declarase. Yo lo sabía, yo lo estamos viendo. Lo que debió hacer fue demostrar al gran orador republicano que las legítimas demandas nacionales hallan siempre expedito el camino del Parlamento, y que no hay necesidad de producir perturbaciones en nuestra vida interior para que se traduzcan en leyes las ansias del país.

Decir que las violentas frases de Salmerón, contestadas a medias y tardíamente, son retórica producida para que el Congreso la imprima gratis, es una ingenuidad menos que mediana. Cuando se está reconstituyendo España, cuando se desmenuvan sus energías en un régimen de concordia, no debe tolerarse que nadie amenace con retrollevarnos a épocas calamitosas ni dejar que continúen flotando en el espacio, con todo su rítor, conceptos que llevan la intranquilidad a los espíritus y contribuyen a sembrar gérmenes malos allí donde hay que extirpar, lo que existan, con procedimientos razonables.

Y a continuación de tales burletas—como si los donaires fueran razones—el Sr. Maura se entró por el programa del Tivoli adelante, vendidos los ojos y remisas las facultades de percepción. Los solidarios dieron estado parlamentario a ese programa en la enmienda presentada al Mensaje de la Corona. Y el jefe del Gobierno declara que no la entiende; y claro, con no entenderla suprime la dificultad, evitando explicaciones respecto a sus propósitos. ¿Es que puede gobernarse así? El presidente del Consejo está obligado a entender esa enmienda, como la han entendido todos los ciudadanos que están en posesión de una regular inteligencia, y a decir qué opina de ella el Gobierno, qué pueden esperar de él los solidarios. Porque oponer al programa de la Solidaridad el proyecto de Administración local es pura niñería, ya que en aquél se tocan varios puntos, entre ellos el de la lengua, respecto a los cuales no dice, ni podía decir, nada el engendro maurista.

Así, manteniéndose en la penumbra, prometiéndole sibilantemente grandes cosas en un lado, y sosteniendo en otro, con asordantes vozarrones, que si los solidarios quieren libertades para desmembrar la Patria no les serán concedidas; así, manteniéndose en la cuerda floja del «ya veremos» y «ya se estudiará», se alimentan esperanzas que al traducirse en desengaños acarrearán amargos frutos. Un hombre de Estado que rechaza un programa por ininteligible y afirma a continuación que lo concederá todo menos lo ininteligible, ¿se burla o se tira a salir del paso con habilidades cándidas? Frente a unas peticiones claras y definidas hay que oponer asenos o negativas. Lo demás es incubar conflictos.

Más claro, más consolador fué el discurso del Sr. Azorín, gran patriota sin lirismos teatrales, y verdadero hombre de Estado. Lo dicho por Maura son vaguedades, garrulerías, al cabo de las cuales se vislumbra el ansia de orillar un obstáculo para asegurarse por de pronto la tranquilidad. No sabemos, no sabe el país, lo que piensa el Gobierno tocante al programa solidario. Así se preparan grandes amarguras para lo porvenir, porque no puede por menos de aparecer el desencanto y la desesperación cuando se advierte que no se cumplen las vagas promesas que dejó escapar el Sr. Maura entre apóstrofes, negativas, salos de

trampolín y llamadas patrióticas. Eso, si no sobreviene desde ahora el engaño al ver que el Gobierno se ampara en la sombra, aperiéndose a salvar la retirada.

No hubo en la extensa oración del señor Maura más que un punto definido: el referente a los liberales. El jefe del Gobierno hizo mucho para que cesen en su actitud, prodigando las frases de concordia y prometiendo la reforma de la ley electoral, cosa esta que es la más interesante para el país. Nosotros no sabemos lo que decidirá el Sr. Maura; pero si juzgamos que ayer se avanzó mucho por el camino de la avenencia. Esto es lo único que queda del discurso del presidente del Consejo, que se pasó durante dos horas por entre sombras. Debí haber abandonado la cámara oscura y mostrarse a plena luz; pero preferí quedarme en las tinieblas. Mucho nos tememos que el resultado de ello sea contrario al que esperaba el orador mallorquín. Frente a los grandes problemas no sirven los añejos recursos de la vetusta gramática parida política. Hay que herrar o quitar el banco.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIALES.—Una Comisión de las fuerzas vivas de Melilla vendrá a Madrid a exponer al Gobierno la anormal situación por que está padeciendo aquella plaza a causa de las constantes escaramuzas entre leales y rebeldes, y pedir que se adopte una resolución.

Ayer volvió a reunirse la Diputación de Vizcaya para tratar del proyecto de administración local.

El miércoles irá una Comisión a San Sebastián y se pondrá de acuerdo las representaciones de las tres provincias, adoptando un acuerdo común.

En los alrededores de Llanes, en el sitio denominado el Año, continuó el mar, Patriotino Agustín, que acababa de merendar con su esposa, resbaló y cayó al mar desde una altura de 40 metros.

El cadáver fué recogido por unos marineros.

EXTRANJERO.—Una caravana de las tribus marroquíes amigas de Francia ha sido robada en Colomb-Bechar por bandidos de Tafileta.

Una embarcación de pesca, tripulada por cuatro españoles, que salió el domingo de Port-Saïd, no ha regresado, y se supone que se ha perdido en la costa de Chajinas, según comunican de Sidi-bel-Abbés.

CARNET MUNDANO

El día 23, día de San Pedro y San Pablo, celebran suntuosamente la boda la condesa de Benizuz, señoras de Lázaro Galdiano y viuda de Montano; duques de la Victoria y Alameda; marqueses de Casa-Irujo, Romana, Haro, Toca, Valdegama, Martorell, Dilar, Navamoroque, Montesa, Granja de San Saturnino, Tosos, Santa Cruz de Paniagua, Casa-Madrid, Cenia, Algara de Grés, Villaviciosa de Asturias, Casa Mairé, Esteban, Murcia y Est; condes de Sepúlveda, Almodovar y hijo, Albay, Campos de Orellana, Coyneche, Laguna de los Términos, Villares, Villacastán y San José de Santurce; barones de Algar del Campo, Yecia y Torre Arias.

Sres. Sarasate, Rodríguez de la Borbolla, Sagasta, Astia, Jovellar, Campó, Cobo, Heredia y Carvajal, Rózpide, Poggio, Gallardo, Busta, Ulzurru, G. Castejón, Serrano, Paterna, León y Manjón, Gual, Portillo, Rocamora, Rogón Dávila, Díaz de Tejada, Mr. Gárate, Espinosa, Aragón, Gamba, Novo y Colson, Bucandía, Bosch, Caraga, López Cabo, Navarro, Batrón, Sangro, García, etc.

En breve llegará a Deva, acompañado de su esposa, con objeto de pasar el verano en la pintoresca villa guipuzcoana, el marqués de Rivera, agregado militar de la embajada de España en Austria.

Se han instalado en Anglet los condes de Via-Manuel.

De Alicante y Denia ha regresado, con su distinguida señora, el capitán de Caballería don Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Carmen Arceizaga para el joven y conocido arquitecto D. Pedro Guimón.

De París se ha trasladado a Londres el marqués de Villalobar, conde de la embajada de España en Inglaterra.

D. José Madariaga ha llegado a Comillas, donde pasará la temporada veraniega, procedente de Madrid.

La distinguida señora de D. Luis de Aranz ha dado a luz, con felicidad, a su quinta hija.

De París, donde ha permanecido una temporada, regresó a Madrid la marquesa viuda de Casa-Torres.

Ha llegado a Madrid el alcalde de San Sebastián, marqués de Roca Verde.

Pasarán una temporada en Royat la duquesa de Pinhermoso y su hijo D. José Pérez Seoane.

De Olmedo ha regresado a esta corte el ex ministro marqués de Tevega.

Con sus sobrinos los hijos de los marqueses del Baztán ha marchado a Biarritz la señorita María Martínez Campos.

Procedente de Valencia ha llegado el catedrático de aquella Universidad y diputado a Cortes Sr. Gil y Morle.

Proyecto de ley de emigración

Capítulo I

DE LA EMIGRACIÓN Y DE LOS EMIGRANTES

En el ministerio de la Gobernación se ha facilitado hoy a la Prensa el proyecto de ley de emigración, cuyas bases principales extraeremos a continuación en la imposibilidad de dar íntegro el proyecto por ser mucha su extensión.

Se reconoce la libertad de todo ciudadano español para mudar de residencia con las correspondientes garantías y limitaciones tutelares.

El art. 2.º establece que se reputa emigrante a los efectos de esta ley a todo ciudadano español que se proponga abandonar el territorio patrio con pasaje de tercera clase o de otra que el Consejo Superior de Emigración considere equivalente, y en todo caso a los que embarquen gratuitamente con el mismo propósito y a los considerados inmigrantes, según las leyes de los países a que se dirijan.

Según el art. 3.º no pueden emigrar:

- 1.º Los que están sujetos al servicio militar en su período activo permanente.
- 2.º Los sujetos a procesamiento o condena.

La mujer casada, salvo lo previsto en el artículo 58 del Código civil, necesita para emigrar la autorización previa de su marido.

Los menores de edad podrán emigrar si sus padres, tutores o guardadores les otorgan el correspondiente permiso.

Las solteras menores de veintitrés años, no sujetas a patria potestad, no podrán emigrar si no justifican que tienen manera honesta de subsistencia en el lugar de destino.

El Consejo Superior de Emigración será el encargado de conceder autorización especial para toda emigración colectiva al extranjero, y exigirá las garantías necesarias, aunque no estén previstas por la ley.

Capítulo II

RÉGIMEN DE LA EMIGRACIÓN

Todo lo referente a la emigración regulada por esta ley dependerá del ministro de la Gobernación.

Se establecerá en el ministerio de la Gobernación un Consejo Superior de Emigración con el carácter de centro técnico administrativo y consultivo, del cual dependerá la Oficina de Emigración.

Este Consejo tendrá dentro de la ley amplia libertad de acción y se compondrá de 33 vocales, estando representado el elemento obrero por seis vocales.

El Consejo Superior estudiará las causas y efectos de la emigración española, y publicará cuantos datos interesen a los españoles.

Finalmente, dará el Consejo cuenta a las Cortes de su gestión.

Se crearán en algunos puertos que se designarán Juntas de Emigración, que velarán por el cumplimiento de la ley, y serán inspeccionadas por el Consejo Superior.

Las autoridades gubernativas y sus agentes no podrán intervenir en las cuestiones de emigración sino en algunos casos que designe el Consejo, y cuando sean requeridos por las autoridades militares y civiles para impedir el embarque de los procesados o condenados, y a petición de los padres, tutores, guardadores o maridos, de menores, incapacitados o de mujeres casadas.

Por razones de orden público, de higiene o riesgos excepcionales, el Gobierno podrá prohibir temporalmente la emigración a determinados países.

Capítulo III

DE LOS NAVIEROS Y CONSIGNATARIOS

El cargo de consignatario dedicado a la emigración es incompatible con otro cargo cualquiera que implique autoridad.

Los navieros o armadores que pretendan dedicarse al transporte de emigrantes, tendrán que proveer de un permiso, ser españoles y vivir en España o delegar en súbdito español que le represente.

Por el art. 35 de este capítulo queda prohibida la recluta de emigrantes por medios falsos o cualquier procedimiento que obliguen a emigrar.

Queda prohibida en todo el territorio español la agencia de emigración.

Ningún español podrá dedicarse a esta industria.

El capítulo IV trata del contrato de emigración, estableciendo su redacción y virtualidad. Los precios máximos del pasaje de tercera clase se fijarán anualmente por el Consejo Superior.

Se ocupa asimismo de las responsabilidades de los encargados de la conducción de emigrantes.

El artículo V se reduce a establecer la inspección que se debe verificar con los emigrantes en los países, puertos de embarque, buques, puertos de desembarque y escalas.

Las sanciones penales establecidas en el capítulo VI restringen las operaciones de los conductores y consignatarios no autorizados por la ley para la emigración, así como a todos los que cometieren infracciones de la misma.

Ultimamente, el capítulo VII trata las disposiciones generales y transitorias sobre la emigración.

Por el art. 64 de la presente ley quedan derogadas todas las disposiciones legales que se opongan a las mismas.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparencias, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

el asesino de Mr. Petkof, presidente del Gobierno búlgaro.

El procesado declaró ser anarquista y que conoció el proyecto de asesinar a Mr. Petkof y a Mr. Gueandief, otros de los ministros.

También dijo que tenía un cómplice, llamado Chranof, el cual le quiso persuadir para que en vez del primer ministro asesinase al príncipe Fernando de Bulgaria.—Dabor.

PI Y MARGALL

Traslación de sus restos

A las ocho de la mañana de hoy, y con asistencia de la Comisión ejecutiva del mausoleo y de los individuos de la familia, se verificó la exhumación de los restos del que fué ilustre presidente de la República española, D. Francisco Pi y Margall.

La obra que encerraba los restos del gran tribuno hallábase completamente destruida por la acción del tiempo, y del cuerpo de aquel honrado hombre que luchó como jamás luchará nadie por sus ideales republicanos, quedaba sólo un informe montón de polvo y huesos.

A las doce y media se verificó la traslación de los restos, previamente encerrados en un magnífico ataúd de ébano con asas de plata, al mausoleo construido por suscripción popular.

Allí fué sepultado el cadáver de Pi y Margall, y sobre el féretro, a medio metro de altura, colocóse una capa de ladrillo.

El secretario de la Comisión, Sr. Latorre, pronunció breves frases encomiando la labor de todos los que han tomado parte en la construcción del mausoleo, y después el ilustre sabio D. Eduardo Benot, con frases sentidas, dió por terminado el acto, enalteciendo la figura del insigne hombre que después de una gloriosa vida de hechos y de triunfos dormía para siempre en su lecho de mármol bajo una débil cubierta de ladrillos.

Al acto asistieron todos los diputados federales y los catalanistas Sres. Robes y Calvet. Además vimos en el cimiterio civil a los ilustres periódicos Castrovill y Morote.

Por la familia asistieron los Sres. Pi y Arsuaga (D. Francisco y D. Joaquín), el distinguido escritor y abogado notable D. Angel de Laguardia y los nietos del finado D. Joaquín y D. Francisco Pi y Fugo.

A las dos de la tarde terminó la triste ceremonia, a la que se han adherido multitud de Corporaciones y Sociedades de provincias, entre ellas la de Huesca, que envió una magnífica corona.

El Sr. Fernández Latorre, de la Comisión, nos ruega hagamos constar en el inventario particularmente al Ayuntamiento de Madrid, correspondiendo al generoso donativo que para la construcción del mausoleo hizo aquella Corporación municipal, sin que el alcalde haya dado cuenta de dicha invitación en la sesión de ayer, ni haya enviado representación alguna al acto de la traslación de los restos del insigne ex presidente de la República.

Queda prohibida en todo el territorio español la agencia de emigración.

Ningún español podrá dedicarse a esta industria.

El capítulo IV trata del contrato de emigración, estableciendo su redacción y virtualidad. Los precios máximos del pasaje de tercera clase se fijarán anualmente por el Consejo Superior.

Se ocupa asimismo de las responsabilidades de los encargados de la conducción de emigrantes.

El artículo V se reduce a establecer la inspección que se debe verificar con los emigrantes en los países, puertos de embarque, buques, puertos de desembarque y escalas.

Las sanciones penales establecidas en el capítulo VI restringen las operaciones de los conductores y consignatarios no autorizados por la ley para la emigración, así como a todos los que cometieren infracciones de la misma.

Ultimamente, el capítulo VII trata las disposiciones generales y transitorias sobre la emigración.

Por el art. 64 de la presente ley quedan derogadas todas las disposiciones legales que se opongan a las mismas.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

Transparentes, plumeros, heladoras, batería de cocina, cuchacheros, pedros increíbles. Caballero de Gracia, 28, Ferreteria.

EL DÍA POLÍTICO

LAS RECTIFICACIONES

No terminó ayer la discusión del Mensaje de la Corona; pues las rectificaciones de casi todos los oradores han ocupado toda la sesión de hoy y aun a última hora es fácil que se haya prorrogado la sesión para terminar hoy el debate

SENADO

22 DE JUNIO

A las cuatro de la tarde ábrense la sesión bajo la presidencia del general Azorín, y hallándose en el banco del Gobierno los señores Rodríguez San Pedro y Benad.

Se aprueba el acta de la anterior.

Ruegos y preguntas

El señor conde de PÉNALVER dice que habiéndose cometido algunos errores de imprenta en la publicación del proyecto de colonización y repoblación interior, errores que pueden prestarse a malas interpretaciones por los enemigos o disidentes de la ley, da por no presentado el dictamen de la Comisión que entendía en la citada proposición de ley.

El señor conde de CASA-VALENCIA formula un ruego sin interés.

El señor FERNÁNDEZ PRIDA ruega se lleven a efecto algunas reformas en el edificio que ocupó la Universidad de Valladolid, que se encuentra en estado ruinoso.

El señor RODRÍGUEZ SAN PEDRO promete ocuparse de este asunto y que despachará pronto el expediente.

(Entre el Sr. Lacierva de uniforme.)

El señor FERNÁNDEZ PRIDA rectifica, dando las gracias, siendo contestado por el señor ministro de Instrucción pública.

El proyecto de ley sobre emigración

El señor LACIERVA sube a la tribuna y lee su proyecto sobre la emigración, que consta de 24 artículos, y que damos cuenta en otro lugar de este número.

Orden del día

Se aprueba sin discusión el dictamen de la Comisión sobre la admisión como senador por Huelva del Sr. D. Sancho Hidalgo Suárez

ULTIMA HORA

DE NUESTROS CORRESPONSALES TELEGRAMAS DE LA TARDE DE BARCELONA

El obispo de Gerona
— Barcelona 22. Ha salido para Arenys de Mar el nuevo obispo de Gerona, D. Francisco de Pol, quien permanecerá allí hasta el 24 de las corrientes, día en que se trasladará a Gerona para efectuar su entrada en aquella diócesis y posesionarse de la misma.

Contra un periodista
Hoy ha comenzado a verse, en juicio por jurados, la causa instruida contra José Miró, por la publicación de un artículo titulado «Una opinión», que apareció en La Publicidad el 1.º de Diciembre de 1900.

Agasajos
En Sabadell, la rondalla «Aireños d'a miña terra» a su paso será saludada por 42 Asociaciones con banda y estandartes y el Ayuntamiento en pleno.

Comemoración
— Barcelona 22. Los federales de esta ciudad celebrarán esta noche una velada conmemorativa de la fecha en que promulgó el programa del partido el ilustre Pi y Margall.

Barco a pique
El vapor Castro, al disponer de zarpar de este puerto, y por efecto de una falsa maniobra, chocó contra el vapor Primero, que procedente de Bilbao entra en el puerto.

Costa Figueiras
— Barcelona 22. Los federales de esta ciudad celebrarán esta noche una velada conmemorativa de la fecha en que promulgó el programa del partido el ilustre Pi y Margall.

LOS REYES EN LA GRANJA
Partida de «golf». Ciclista herido. Violenta tormenta. Los reyes de paseo.

PORTUGAL
Crisis al fin? — Lisboa 22. Se afirma que el rey no firmará los decretos sobre suspensión total de garantías, prohibición del derecho de reunión y suspensión de periódicos.

LA REBELDIA PERSA
— Londres 22. Un telegrama de Teherán da cuenta de que Salar ed Daouleh, hermano del shah y jefe de la rebelión persa, se ha refugiado en el Consulado británico de Kirmancheh, en donde ha solicitado protección para él y su familia.

ENTREVISTA A LOS REYES
— Berlín 22. En los centros oficiales se niegan a dar el menor detalle a propósito de la próxima entrevista que han de celebrar el rey Eduardo y el emperador Guillermo.

NOTAS BILBAÍNAS
— Bilbao 22 (3.15 t). — La policía municipal ha detenido a Juan José Rubio, José Ramet y Josefa Marina, éste amante del primero, los cuales, en unión de otro sujeto que se halla en la cárcel de Santander, robaron la iglesia de San Juan de esta villa, declarándose además autores de varios robos sacrilegios importantes en varias poblaciones de España.

DE FRANCIA
LOS DESORDENES DEL MEDIODÍA
Un regimiento sublevado

El crimen de la calle de Tudescos
Todo está igual...

VIAJE DE MARTINEZ
— Cádiz 22 (3.30 m). — El general Martínez saldrá mañana para Canarias en el vapor Villaverde, haciendo escalas en Tánger, Casablanca y Larache.

DE FRANCIA
LOS DESORDENES DEL MEDIODÍA
Un regimiento sublevado

El crimen de la calle de Tudescos
Todo está igual...

VIAJE DE MARTINEZ
— Cádiz 22 (3.30 m). — El general Martínez saldrá mañana para Canarias en el vapor Villaverde, haciendo escalas en Tánger, Casablanca y Larache.

el regimiento, se sublevaron dos compañías, echándose a la calle y dirigiéndose al convento de Natividad, obligando a otras compañías que allí pernoctaban a secundar el levantamiento.

Algunos soldados sublevados se unieron grupos de hombres del pueblo, que los arengaban, haciendo que aquellos los emprendieran a tiros con sus compañeros que no quisieron sublevarse.

Después saquearon un polvorín, cargándose de municiones, y calando la bayoneta, sin oficiales que los mandaran, regresaron a Beziers al son de sus tambores y trompetas.

Poco antes de llegar a su antigua guarnición se presentó el general de brigada monsieur Lacroix, a quien insultaron los sublevados.

El general gritaba, aconsejándoles depusieran su actitud.

— ¡Matadme o idme! — les decía; — pero los revoltosos contestaron que no deseaban su muerte, sino volver a Beziers.

— ¡Seguro! — les decía; — pero los revoltosos contestaron que no deseaban su muerte, sino volver a Beziers.

— ¡Seguro! — les decía; — pero los revoltosos contestaron que no deseaban su muerte, sino volver a Beziers.

— ¡Seguro! — les decía; — pero los revoltosos contestaron que no deseaban su muerte, sino volver a Beziers.

— ¡Seguro! — les decía; — pero los revoltosos contestaron que no deseaban su muerte, sino volver a Beziers.

— ¡Seguro! — les decía; — pero los revoltosos contestaron que no deseaban su muerte, sino volver a Beziers.

— ¡Seguro! — les decía; — pero los revoltosos contestaron que no deseaban su muerte, sino volver a Beziers.

— ¡Seguro! — les decía; — pero los revoltosos contestaron que no deseaban su muerte, sino volver a Beziers.

— ¡Seguro! — les decía; — pero los revoltosos contestaron que no deseaban su muerte, sino volver a Beziers.

— ¡Seguro! — les decía; — pero los revoltosos contestaron que no deseaban su muerte, sino volver a Beziers.

— ¡Seguro! — les decía; — pero los revoltosos contestaron que no deseaban su muerte, sino volver a Beziers.

— ¡Seguro! — les decía; — pero los revoltosos contestaron que no deseaban su muerte, sino volver a Beziers.

El confidente dijo el nombre y señas particulares de la mujer de referencia.

Como el detalle no era para desperdiciarlo, marchó la policía acto seguido en busca de ella.

En efecto; no era un infundio lo referente a que hubiese hecho tales manifestaciones, y se la hizo comparecer en el citado Centro oficial.

Fue interrogada en él, y confirmó lo que el confidente había dicho a la policía. Añadió que el hombre que se quitó la barba era alto, delgado, vestía traje oscuro de americana y llevaba sombrero hongo.

Dijo además que al llamarle la atención el haberse visto entrar con barba en el establecimiento referido y salir a poco sin ella, le siguió con curiosidad a cierta distancia, por lo que la policía lo siguió.

Se le siguió a la vez con el propósito de averiguar si el sujeto curas se encontraba con los misteriosos individuos que éste se sirvió, no pudiendo precisar si se rasuró la barba.

Para aclarar este importantísimo dato indagó cuál de los oficiales del establecimiento había servido al hombre en cuestión, creyéndose que fue un llamado Francisco, el cual no se hallaba en el establecimiento cuando la policía practicaba la apurada diligencia.

En vista de ello pensaba el comisario general continuar hoy sus gestiones en tal sentido, interrogando al citado Francisco para comprobar si dar por desvirtuado el que el hombre del hongo y traje oscuro de americana se hiciera rasurar la barba en la calle de Silva una hora después de ocurrir el drama en la casa números 15 y 17 de la de Tudescos.

Ojalá se confirme el que se rasurase... y que pudiera resultar a la postre un terrible sospecho para los autos el individuo denunciado por la vecina. Pero no hay que perder de vista, y con su puntualidad característica comenzó hoy muy temprano sus trabajos el señor juez de instrucción, ignorándose al medio día si Francisco, nuevo personaje del horrendo melodrama de la calle de Tudescos, había hecho revelación alguna de interés, si bien no había el menor indicio que indujera a creerlo así.

Por la tarde, y a fuerza de indagaciones verdaderamente laboriosas de los reporteros — aparte malos — supimos que Francisco Ruiz no es precisamente echador de cartas ni vaticinador sobre los amores de Vicenta, sino que estuvo hace tiempo en casa de ésta en calidad de criado o chofer.

Además Francisco que durante dichos ocho días no vio entrar en casa de la víctima a otro hombre que no fuese su protector, sin otros pormenores que vengan a esclarecer las relaciones que Vicenta tuviera con ningún otro individuo.

En efecto, parece que estaba citada, como asimismo la criada de Matilde, y un hombre de data, y con su puntualidad característica comenzó hoy muy temprano sus trabajos el señor juez de instrucción, ignorándose al medio día si Francisco, nuevo personaje del horrendo melodrama de la calle de Tudescos, había hecho revelación alguna de interés, si bien no había el menor indicio que indujera a creerlo así.

Por la tarde, y a fuerza de indagaciones verdaderamente laboriosas de los reporteros — aparte malos — supimos que Francisco Ruiz no es precisamente echador de cartas ni vaticinador sobre los amores de Vicenta, sino que estuvo hace tiempo en casa de ésta en calidad de criado o chofer.

Además Francisco que durante dichos ocho días no vio entrar en casa de la víctima a otro hombre que no fuese su protector, sin otros pormenores que vengan a esclarecer las relaciones que Vicenta tuviera con ningún otro individuo.

En efecto, parece que estaba citada, como asimismo la criada de Matilde, y un hombre de data, y con su puntualidad característica comenzó hoy muy temprano sus trabajos el señor juez de instrucción, ignorándose al medio día si Francisco, nuevo personaje del horrendo melodrama de la calle de Tudescos, había hecho revelación alguna de interés, si bien no había el menor indicio que indujera a creerlo así.

Por la tarde, y a fuerza de indagaciones verdaderamente laboriosas de los reporteros — aparte malos — supimos que Francisco Ruiz no es precisamente echador de cartas ni vaticinador sobre los amores de Vicenta, sino que estuvo hace tiempo en casa de ésta en calidad de criado o chofer.

Además Francisco que durante dichos ocho días no vio entrar en casa de la víctima a otro hombre que no fuese su protector, sin otros pormenores que vengan a esclarecer las relaciones que Vicenta tuviera con ningún otro individuo.

Y aquí de la verdadera pista a que hemos hecho mención.

Se ha dicho hasta la saciedad que el protector y amante de Vicenta concibió a ésta hace lo menos doce años.

¿Estaría ya casada Vicenta y al enterarse el marido de que tuviese al protector amante la abandonara?

Es sabido también que éste se casó hace unos cinco años. Cuando ocurrió esto, y según queda apuntado, Vicenta estaba separada de su marido y siguió en relaciones con el protector? O, por el contrario, aun cuando se resistía mucho al creerlo, ¿casó Vicenta después que lo hiciera su protector, ignorando el entonces novio y hoy marido de la víctima las relaciones que entre el protector y Vicenta existiesen?

¿Fue el marido de esta laboriosa enterado de todo después de casado y la abandonase más recientemente de lo que hemos supuesto?

Cabe el fundamento de que pudiese ser así, y quizá ahí está el origen del crimen, o que enterado de lo que ocurría se presentase en casa de su mujer algunas veces, acabando por degollarla, y una vez cometido el crimen tratase de robarla, pensando en que su protector disfrutaba de buena posición social y Vicenta tuviese grandes ahorros.

Tales razonamientos no son sino puras hipótesis sugeridas por la impresión monótona del hallazgo del retrato en la dedicataria que tanto, seguramente, ha de cambiar el aspecto de las actuaciones, y que dejamos consignadas en otro interés que el de informar al lector, dispuestos a modificarlas o aclararlas tan luego como sean debidamente concretadas por quien corresponda.

Como sea, resulta indudable que el sumario entra en una fase interesantísima.

Ya era hora! El día.

Los tormentos de Arnel
Con motivo de las noticias circuladas acerca de los tormentos de que ha sido víctima el detenido Ramón Arnel, se nos ruega la inserción de la siguiente carta:

«Señor director del DIARIO UNIVERSAL. Muy señor mío de toda mi consideración: Por no esperar ocho días a rectificar en La Semana Ilustrada algún extremo de las Memorias de Ramón Arnel, me permito suplir a usted la inserción de esta carta en su diario de su digna dirección, para hacer constar que es absolutamente falso que se puse a Arnel en contacto con el cadáver de Vicente Verdier en la diligencia que se practicó en el Depósito, como en aquel momento se trataba de probar el corazón y no el estómago de dicho Arnel.

Para relatar la amargura que experimenté durante unos días por la fatiga y por sus propias contradicciones y las de su madre en un principio, bástale atenerse a la verdad, y para su ulterior satisfacción la libertad decretada por la digna autoridad judicial, sin que le sea lícito para dar rienda suelta a su imaginación literaria o formar falsas Memorias, falsear o exagerar los hechos.

Dispénsese, señor director, esta molestia, y reciba gracias mil de su atento seguro servidor, q. b. s. m., Ignacio Martínez de Campos.»

SUCESOS
Muñeca suicida
La niña de trece años Andrea Pérez Martínez, que vive en la calle de la Gracia, número 20 (barrio de la Proteridad), intentó ayer suicidarse ingiriendo una disolución de fosfatos.

Después de ser asistida en la Casa de Socorro pasó en grave estado a su domicilio. Ni el Juzgado ni la madre lograron averiguar la causa de tal extrema resolución.

Se suicida
Ayer, a última hora, pudimos inquirir y no lo publicamos por falta de material de tiempo — que en los autos figura un cacho de papel escrito, según parece, de mano de Vicenta, que dice así: «Francisca Ruiz, Algeciras, 2, número 13.»

Esta Francisca, a juzgar por diligencias practicadas, es otra echadora de cartas, a la cual solía visitar con alguna frecuencia la víctima para que le vaticinase respecto de sus amores y pasar con ello el rato agradablemente.

Después de que la policía había detenido a Francisca Ruiz, para que ante el juez refiriese cuanto supiera acerca de la vida, amistades y relaciones que tuviese Vicenta Verdier, y que hoy comparecerá en la Casa de Canónigos.

En efecto, parece que estaba citada, como asimismo la criada de Matilde, y un hombre de data, y con su puntualidad característica comenzó hoy muy temprano sus trabajos el señor juez de instrucción, ignorándose al medio día si Francisco, nuevo personaje del horrendo melodrama de la calle de Tudescos, había hecho revelación alguna de interés, si bien no había el menor indicio que indujera a creerlo así.

que tal cosa constituye un ensayo de separación de la Iglesia y el Estado.

Habiendo la Monarquía y dice que del desapego que se sujeta en Cataluña hacia ella, el trabajo por hacer Patria; aquí ha trabajado por todo lo contrario, hasta exprimir y arruinarla.

El PRESIDENTE: Llamo a S. S. al orden por segunda vez.

El señor SALMERON: Llámeme al orden por tercera vez y me sentaré.

Termina diciendo que la solidaridad catalana pretende liberar a Cataluña, y por consiguiente, liberar a España.

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS dice que al escuchar el discurso de esta tarde del Sr. Salmeron, le parecía haber oído otros pronunciados por éste hace treinta años, y cree que lo ha hecho para influir en la próxima Asamblea republicana. (La mayoría aplaude).

Afirma que decir que en España los Gobiernos falsifican las elecciones no es la voluntad popular, tienen más autoridad que el Sr. Salmeron para decirlo los 18 millones de españoles que forman la nación.

Pregunta si el Sr. Salmeron, al hablar como lo ha hecho esta tarde, lo ha hecho como jefe de la minoría republicana o como ex jefe de la minoría republicana.

Si lo ha hecho a nombre de la solidaridad, está bien; pero sobra el lenguaje empleado, en cambio, si lo ha hecho por la minoría republicana, opina que ha hecho mal, porque ya no tiene un partido que le siga. (Grandes aplausos en la mayoría).

El señor CANALEJAS comienza a rectificar cuando nos retiramos de la tribuna.

La nota del día
El pleito de los solidarios y la discusión del Mensaje ha seguido ocupando en la tarde de hoy la atención de los políticos. A los comentarios hechos sobre los últimos discursos escuchados con ocasión de este debate, han seguido los calidos acerca de la rectificación de los Sres. Puig y Cadafalch y Salmeron.

Se sabía, o mejor dicho, se pretendía saber que el ex jefe de la Unión republicana trataba de disuadir de su propósito al Sr. Puig para que no hablara cual eran sus deseos.

El Gobierno, juntamente con el presidente de la Cámara, pretendían también aligerar el debate todo lo posible, a fin de terminar hoy la discusión del Mensaje.

Para lograr este deseo se hablaba de prorrogar la sesión de esta tarde, afirmando que tal era el acuerdo del presidente del Congreso, aun cuando se procuraría no llegar a la mencionada prórroga.

Sin duda para evitar el recurrir a este extremo, el Sr. Dato abrió hoy la sesión antes de la hora de costumbre, no sin haber conversado en su despacho con el Sr. Puig y Cadafalch.

A juzgar por cuanto se observó a primera hora, los ánimos están más tranquilos, y salvo incidentes imprevistos, la tarde no resultará de tanta agitación como la de ayer.

Parece que esta mañana se reunieron en casa del Sr. Maura cinco ministros, y que después de cambiar impresiones sobre el curso del repetido debate, convinieron en la necesidad de que fuese prorrogada la sesión de esta tarde para terminar la discusión.

A poco de conocerse esta noticia se comprobó que el acuerdo del Sr. Dato de proponer a la Cámara en caso necesario, la prórroga de la sesión, obedecía a las indicaciones del Gobierno, hechas al presidente de la Cámara por consecuencia de lo convenido en la reunión de los oliveros.

Los oliveros
La Comisión de diputados oliveros se reunió esta tarde en el Congreso y no pudo ultimar la proposición de ley que presentarán a la Cámara, por no haber recibido todavía los informes que tienen solicitados de las Academias de Medicina de Madrid, Barcelona y Sevilla.

la calle del Barquillo, se sintió de pronto indisputado y marchó en el mismo vehículo a la Casa de Socorro del distrito de Buena Vista.

Los médicos de guardia D. Eugenio Alvaro de Gracia y D. Emilio Domínguez reconocieron al Sr. Udaeta.

Estando en el reconocimiento falleció repentinamente.

Los facultativos le apreciaron una angina en el pecho.

Los antisolidarios
Este tarde, en el tren de las dos y quince minutos, han llegado a Madrid los republicanos antisolidarios de Barcelona que vienen a asistir a la Asamblea republicana.

Al frente de ellos venía su jefe el ex diputado D. Alejandro Lerroux.

Los alrededores de la estación estaban ocupados por grandísimo número de fuerzas de la civil y de la Seguridad montada.

Mayor precaución había sido en los andenes y patios adyacentes, viéndose completamente invadidos por guardias de Seguridad y policía de Vigilancia.

A más de los muchos capitanes y tenientes de Seguridad que por allí había, estaban los comisarios Sres. Jiménez Serrano, Serrano de la Pedrosa y Morales.

A última hora llegó el comisario general Sr. Millán Astray y el secretario Sr. Guillén.

En la estación, desmontando la fuerza, empleados y periodistas, no llegarían a cien las personas que esperaban a los antisolidarios.

A la hora en punto entró el tren en la estación.

Una salva de aplausos saludó a los expedicionarios, y de una y otra parte se dieron vivas a España, a Lerroux y a Cataluña española.

Los expedicionarios, en número de 500, traían infinidad de banderas de los orizontes y de todos los Centros republicanos de los distritos de Barcelona y otras poblaciones.

Cuando el Sr. Lerroux se apeó del tren sus compañeros trataron de ir en manifestación al Casillo, pero fueron impedidos por el comisario general, quien expresó al Sr. Lerroux los inconvenientes que esto podría ocasionar.

Mientras la conferencia, los ánimos se iban exaltando poco a poco, pues a toda costa querían ir en manifestación, con las banderas a la cabeza.

En la tarde, el Sr. Lerroux prometió bajo su palabra de caballero que el orden no se alteraría, y como el comisario general tuvo orden de no consentir manifestación, se apeó a que el gobernador denegase o no esta orden.

Un incidente
Mientras se consultaba el caso con el marqués del Vado, el Sr. Lerroux trataba de calmar los ánimos de los expedicionarios, que a viva fuerza querían salir de la estación.

El Sr. Azatzi, que estaba junto a Lerroux, dijo un día a éste y otro a España. De pronto, y sin saberse quién, alguien dijo un grito de guerra Salmeron y viva la República.

Los antisolidarios

LLEGADA A MADRID

Este tarde, en el tren de las dos y quince minutos, han llegado a Madrid los republicanos antisolidarios de Barcelona que vienen a asistir a la Asamblea republicana.

Al frente de ellos venía su jefe el ex diputado D. Alejandro Lerroux.

Los alrededores de la estación estaban ocupados por grandísimo número de fuerzas de la civil y de la Seguridad montada.

Mayor precaución había sido en los andenes y patios adyacentes, viéndose completamente invadidos por guardias de Seguridad y policía de Vigilancia.

A más de los muchos capitanes y tenientes de Seguridad que por allí había, estaban los comisarios Sres. Jiménez Serrano, Serrano de la Pedrosa y Morales.

A última hora llegó el comisario general Sr. Millán Astray y el secretario Sr. Guillén.

En la estación, desmontando la fuerza, empleados y periodistas, no llegarían a cien las personas que esperaban a los antisolidarios.

A la hora en punto entró el tren en la estación.

Una salva de aplausos saludó a los expedicionarios, y de una y otra parte se dieron vivas a España, a Lerroux y a Cataluña española.

Los expedicionarios, en número de 500, traían infinidad de banderas de los orizontes y de todos los Centros republicanos de los distritos de Barcelona y otras poblaciones.

Cuando el Sr. Lerroux se apeó del tren sus compañeros trataron de ir en manifestación al Casillo, pero fueron impedidos por el comisario general, quien expresó al Sr. Lerroux los inconvenientes que esto podría ocasionar.

Mientras la conferencia, los ánimos se iban exaltando poco a poco, pues a toda costa querían ir en manifestación, con las banderas a la cabeza.

En la tarde, el Sr. Lerroux prometió bajo su palabra de caballero que el orden no se alteraría, y como el comisario general tuvo orden de no consentir manifestación, se apeó a que el gobernador denegase o no esta orden.

Un incidente
Mientras se consultaba el caso con el marqués del Vado, el Sr. Lerroux trataba de calmar los ánimos de los expedicionarios, que a viva fuerza querían salir de la estación.

El Sr. Azatzi, que estaba junto a Lerroux, dijo un día a éste y otro a España. De pronto, y sin saberse quién, alguien dijo un grito de guerra Salmeron y viva la República.

En la estación, desmontando la fuerza, empleados y periodistas, no llegarían a cien las personas que esperaban a los antisolidarios.

A la hora en punto entró el tren en la estación.

Los antisolidarios

LLEGADA A MADRID

Este tarde, en el tren de las dos y quince minutos, han llegado a Madrid los republicanos antisolidarios de Barcelona que vienen a asistir a la Asamblea republicana.

Al frente de ellos venía su jefe el ex diputado D. Alejandro Lerroux.

Los alrededores de la estación estaban ocupados por grandísimo número de fuerzas de la civil y de la Seguridad montada.

Mayor precaución había sido en los andenes y patios adyacentes, viéndose completamente invadidos por guardias de Seguridad y policía de Vigilancia.

A más de los muchos capitanes y tenientes de Seguridad que por allí había, estaban los comisarios Sres. Jiménez Serrano, Serrano de la Pedrosa y Morales.

A última hora llegó el comisario general Sr. Millán Astray y el secretario Sr. Guillén.

En la estación, desmontando la fuerza, empleados y periodistas, no llegarían a cien las personas que esperaban a los antisolidarios.

A la hora en punto entró el tren en la estación.

Una salva de aplausos saludó a los expedicionarios, y de una y otra parte se dieron vivas a España, a Lerroux y a Cataluña española.

Los expedicionarios, en número de 500, traían infinidad de banderas de los orizontes y de todos los Centros republicanos de los distritos de Barcelona y otras poblaciones.

Cuando el Sr. Lerroux se apeó del tren sus compañeros trataron de ir en manifestación al Casillo, pero fueron impedidos por el comisario general, quien expresó al Sr. Lerroux los inconvenientes que esto podría ocasionar.

Mientras la conferencia, los ánimos se iban exaltando poco a poco, pues a toda costa querían ir en manifestación, con las banderas a la cabeza.

En la tarde, el Sr. Lerroux prometió bajo su palabra de caballero que el orden no se alteraría, y como el comisario general tuvo orden de no consentir manifestación, se apeó a que el gobernador denegase o no esta orden.

Un incidente
Mientras se consultaba el caso con el marqués del Vado, el Sr. Lerroux trataba de calmar los ánimos de los expedicionarios, que a viva fuerza querían salir de la estación.

El Sr. Azatzi, que estaba junto a Lerroux, dijo un día a éste y otro a España. De pronto, y sin saberse quién, alguien dijo un grito de guerra Salmeron y viva la República.

En la estación, desmontando la fuerza, empleados y periodistas, no llegarían a cien las personas que esperaban a los antisolidarios.

A la hora en punto entró el tren en la estación.

Los antisolidarios

LLEGADA A MADRID

Este tarde, en el tren de las dos y quince minutos, han llegado a Madrid los republicanos antisolidarios de Barcelona que vienen a asistir a la Asamblea republicana.

Al frente de ellos venía su jefe el ex diputado D. Alejandro Lerroux.

Los alrededores de la estación estaban ocupados por grandísimo número de fuerzas de la civil y de la Seguridad montada.

Mayor precaución había sido en los andenes y patios adyacentes, viéndose completamente invadidos por guardias de Seguridad y policía de Vigilancia.

A más de los muchos capitanes y tenientes de Seguridad que por allí había, estaban los comisarios Sres. Jiménez Serrano, Serrano de la Pedrosa y Morales.

A última hora llegó el comisario general Sr. Millán Astray y el secretario Sr. Guillén.

En la estación, desmontando la fuerza, empleados y periodistas, no llegarían a cien las personas que esperaban a los antisolidarios.

A la hora en punto entró el tren en la estación.

Una salva de aplausos saludó a los expedicionarios, y de una y otra parte se dieron vivas a España, a Lerroux y a Cataluña española.

Los expedicionarios, en número de 500, traían infinidad de banderas de los orizontes y de todos los Centros republicanos de los distritos de Barcelona y otras poblaciones.

Cuando el Sr. Lerroux se apeó del tren sus compañeros trataron de ir en manifestación al Casillo, pero fueron impedidos por el comisario general, quien expresó al Sr. Lerroux los inconvenientes que esto podría ocasionar.

